

El Comunista Libertario

Organo de la Federación Anarquista y portavoz de los Sindicatos Unicos de la provincia

SUSCRIPCIÓN PARA ESPAÑA

Paquete de 30 ejemplares: 2'10 ptas --Trimestre 1'60

: : NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS : :

Redacción y Administración

SANTO TOMÁS, 21, BAJO

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

DE LOS FIRMADOS

SERAN RESPONSABLES SUS AUTORES

Después de la comedia electoral

Pasó la pantomima electoral, los arlequines que en la función tomaron parte, se retiran satisfechos de la indulgencia que el público, ese público amorfo que asiste a espectáculos tales como las elecciones les ha dispensado; como los artistas creadores de maldades, se retiran gozosos del triunfo obtenido en su refinada maldad, hipócritamente ocultada ante la borreguil actitud del pueblo que se deja arrastrar por los vividores de la política.

El esquilmo, el embrutecido y encanallado pueblo, acaba con su torpe actitud, de forjar un nuevo eslabón de su cadena, que le impide desenvolverse, tal como su condición de producto natural le marcan las leyes de nuestra madre natura.

Los que viven del producto ajeno, los que nunca nada bueno en su vegetativa vida hicieron, los que con buenas y hermosas palabras enseñadas en academias hechas con el sudor del expoliado; gozan del triunfo obtenido en la más grande de las equivocaciones que el pueblo sufre.

Y mientras tanto, la injusticia sigue en pie, las provocaciones de parte de la burguesía, se suceden de manera asombrosa, las deportaciones de honrados militantes obreros que verdaderamente luchan por su integral emancipación; continúan, los asesinatos de rebeldes e inadaptados al régimen estatuido sobre falsas concepciones humanas, siguen cometiéndose por los sicarios de la *Confederación Patronal*, bajo el amparo de la autoridad que protege dicha actuación; las cárceles, los presidios y los viejos barcos, se encuentran abarrotados de obreros, que el único mal que hicieron, es el de pensar libremente y querer llevar a la humanidad a una mejor vida, donde los racionales ejercen la libérrima voluntad que su condición les marca.

¿Pero qué importa toda esa serie de verdades axiomáticas, si el pueblo cree aún en los milagros que los apóstoles de la mentira le cuentan en sus conferencias y mítines de propaganda política?

¿Para qué seguir en esta inacabable narración de monstruosidades, si el que trabaja y produce no tiene derecho a disfrutar del producto por él elaborado, se conforma resignadamente a soportar

el peso de toda la injusticia social?

¿Cómo continuar en esta serie de calamidades, que como losa de plomo, pesa sobre las espaldas de Juan Trabaja, si éste, con su indiferencia de buen creyente, se deja llevar por derroteros que solamente benefician a quien se presenta como redentor de un pueblo oprimido, ultrajado y escarnecido por los mismos que un día le prometieron el oro y el moro, para poder alcanzar las quinientas del ala unos, y otros, para desde allí, hacer que perdure el estado actual no reparando en medios?

Pero no; el pueblo ha elegido su verdugo; ya es feliz, ya es dichoso, ya no tiene que preocuparse de nada, absolutamente de nada; su elegido, desde el parlamento, luchará por el bienestar de él y de sus hijos; desde el parlamento, entre la holgancia, estudiará las privaciones y necesidades que tiene; desde el parlamento, se esforzará en hacer comprender a la burguesía, la necesidad que hay de darle un mendrugo más de pan para entretenerle; desde el parlamento, con arrogante actitud, hará discursos quilométricos en defensa de la libertad y de la justicia; mientras, el gobierno seguirá decretando deportaciones, encarcelaciones en masa, todo en nombre del orden y la tranquilidad, como si tranquilidad y orden existiera donde hay hambre y privaciones.

Y no sigamos. ¿Para qué? Nosotros, los anarquistas, concedores de lo que es y significa la política del partido que saca provecho el que en ella se mete, hemos aconsejado siempre, y seguiremos aconsejando que no se vote, que se declare la huelga electoral, para que los canallas y chupópteros que medran a costa del pueblo, no tengan medios con que hacer durable el armatoste que por sus crímenes tiende a derrumbarse; hemos aconsejado y seguiremos aconsejando, que no se den medios de vida, a quien traicionando huelgas generales, quieren hacerse con una acta, porque con ella, se come y no se trabaja.

A nosotros, los anarquistas, nos da lo mismo que tengan mayoría los conservadores, los liberales, los republicanos o los socialistas; todos persiguen el mismo fin, todos tienden a perpetuar la ignorancia del pueblo, porque es ella la base de donde dimana la fuerza que hace mover todo lo que hoy llaman sociedad civilizada.

Toda mejora, toda reforma, toda nueva base de convivencia social, no se alcanza sin la acción revolucionaria del pueblo que sufre y sino, leed la historia, ella es el mejor testigo.

Impresiones de momento

Y... vamos hasta el fin.

Una vez más hemos sido traicionados por los magnates de la política; una vez más se han reido a mandíbula batiente los farsantes de siempre; los políticos, los que en plena convulsión y trastorno capitalista se ligan la manta a la cabeza dejando al proletariado en medio del más grande obstruccionismo, del más tremendo deshaliento que pueda darse.

Productores, obreros todos: firmes con nuestros principios libertarios, tradicionalistas en la subsistente convicción de que los pastores nos han vendido, nos venden y nos venderán siempre que nosotros seamos tan cándidos que nos dejemos seducir por los que en el año 1917 se dejaron coger para así poder ser diputados e intervenir con cuantos negocios se hacen en esta sociedad decrepita llena de inmoralidades e injusticias a la cual los socialistas, entiéndase bien, los ultrarrevolucionarios, le prestan un grande servicio.

¡Alardead, ensalza la fusión; sindicalistas! Vitoread a los leaders del reformismo, a los castradores de energías y manipuladores de multitudes socialistas. Todos los que no tienen confianza en sus propias fuerzas, han sufrido una grande decepción, capaz de vencer a todos los que aun no creíamos que serían lo suficiente canallas para ordenar a los obreros que no secundaran el paro general.

Los que no hemos sido arrollados por espejismos o círculos viciosos donde la charca política se cierce sobre un cúmulo de traiciones; ya lo preveníamos por anticipado que arlequines novisimos; traeseros que ya habían experimentado la blandura de los bancos en el Congreso de disputa dos, no lo creíamos que vinieran a la barricada porque la lucha es hosca, brusca y encarnizada hasta extremos máximos.

En la calle se baten dos fuerzas antagónicas, la una para que subsista el privilegio, el agiotage y

la usura; la otra, la nuestra, la libertadora, la que va al aniquilamiento de privilegios, a la destrucción de todo lo viejo, arcaico y superficial. A ésta no acuden los fantoches socialistas hasta que no vean los medios de salir ganando.

Puede estar la Confederación Nacional del Trabajo satisfecha del pacto hecho en Madrid a despecho de casi todos los organismos de España adheridos a ella; y si alguna vez intentase hacer alguna cosa con gente de esta calaña, tenga la bondad de consultarnos y todos en conjunto ya decidiremos.

Hasta el otro.

F. BALAGUER.

Comentando un atropello

Ya en Alcoy, como en Barcelona, Zaragoza, etc., tenemos que lamentar atropellos indignos y criminales, llevados a cabo por seres que ni siquiera merecen el nombre de racionales, por cuanto sus instintos son salvajes y antihumanitarios.

El tres del corriente, a las 9 de la noche, tuvimos noticias que habían sido detenidos catorce compañeros nuestros, pertenecientes al Sindicato Unico, celebrando—según nos dijeron—una reunión clandestina; al punto nos informamos y llegamos al convencimiento de que era verdad lo de la detención; pero no lo de la reunión clandestina.

El Comité, como tenía acordado, celebró reunión en el local de la Sociedad de Albañiles al objeto de tratar sobre los conflictos que tenía el pueblo pendientes de solución, y las autoridades creyendo que allí se sentenciaba a alguien, entraron al asalto y detuvieron a cuantos allí se encontraban, lo mismo a los reunidos como a dos compañeros que con motivo de tener la barbería comunal los huelguistas peluqueros instalada en el mismo local, esperaban que se les hiciera el servicio que requerían. En el preciso momento que esto ocurría, nuestro redactor y gerente Diego Martínez, que con las pruebas del semanario iba a la redacción, fué incluido en los detenidos y llevado también a la cárcel, y de ahí que en aquella fecha no saliera el número del día 4.

Ahora vamos a decir como se llevó a cabo la detención, relación hecha por uno de los que se en-

contraban allí: «A los pocos momentos de estar reunidos, llamaron a la puerta dos agentes, quienes revólver en mano, intimaron al conserje a que dijera donde se encontraban, invadiendo acto continuo el local y amenazando con la muerte al que intentara moverse, se incautaron de todos LOS DOCUMENTOS. Allí entraron seguidos del Capitán de la Guardia Civil, Teniente de Seguridad e Inspector de policía, casi un ejército completo.

Al igual que en una película de series, no faltó un POLO, que cogiendo un bastón de uno de los agentes y acompañando a los palos las palabras más soeces y bajunas, se lo rompió en la cabeza de uno de los compañeros. Después en una cuerda, como si fueran criminales, fueron llevados a la cárcel».

La incapacidad de las autoridades hace que continuamente, se vean fracasados y corridos aquellos que, diciéndose guardadores de las leyes, son los primeros en delinquirlos, pues otra cosa no hicieron los que revestidos de una autoridad, atropellan, faltan e insultan a honrados obreros, haciendo que una ciudad, donde no hay nada que lamentar, se rebele y vengan días de desesperación y odio. El Capitán de la guardia civil, ese *hombre* que ya es la milésima vez que ejerce de chulo de la burguesía, debía haber comprendido que está fracasado y marchado, a domesticar canchales, pues en Alcoy están ya civilizados, ya que en cuantas ocasiones ha creído él conveniente, ha maltratado a infelices indefensos.

¿Es justo y de razón que todo un Capitán de la Guardia civil obre como uno de los golfos de la más baja estofa, siendo el llamado a educar y proceder como un perfecto caballero? Pues si esto no lo es, ya debía el Capitán que en Alcoy padecemos, haber pedido su traslado y dejarnos que con nuestra pasividad nos arreglemos los asuntos, pues no deben arreglarse a palos e insultando con las palabras que él lo hace a quienes tienen la desgracia de caer en sus afiladas garras.

Todavía hay más, sin ir muy lejos y para colmo de los colmos, esta misma semana, ocurrió otro caso en el que se demuestra la mala fé con que proceden las autoridades, pues lo ocurrido al compañero Emilio Albors no es otra cosa sino que quieren llevar los asuntos sociales por caminos tortuosos y hacer responsables de actos que no han cometido a aquellos que se ponen al frente de las organizaciones, ya que como todo el pueblo sabe, fué detenido junto con los demás y a raíz de la detención, en la noche del domingo último amenazado por un individuo que iba seguido de una pareja de la guardia civil en lo que se demuestra el pacto que tiene hecho, fué insultado y apaleado, hasta la hartura y ahora se des-

cuelgan con que fué él el que maltrató e insultó.

¿Acaso quieren las autoridades que este individuo sea víctima y muera recluido en una mazmorra? Pues no ocurrirá, ya que estamos dispuestos por cuantos medios estén a nuestro alcance, que sea respetado nuestro derecho de ciudadanía y no consentiremos que por caprichos de un desalmado sin entrañas sean atropellados honrados obreros.

Y tú, pueblo, si consientes lo de hoy, serás cómplice de lo que ocurrirá mañana, pues por lo visto parece se han propuesto que no tengamos un día de paz, y seamos todos juguete de sus insanos apetitos.

REPORTERO.

LUCHA Y EDUCACIÓN

A todos los grupos anarquistas y compañeros

Se ha hablado y se ha escrito mucho acerca de los métodos de educación y propaganda para el pueblo, cuyo recuerdo no se puede borrar jamás entre nosotros. En muchos países que ligan los cuatro puntos cardinales y entre éstos se encuentra España, se han ensayado múltiples métodos, que nos son conocidos por todos; de propaganda, esto se ha hecho por ver si se podía atraer la atención de muchos o todos los grandes pensadores acerca de la propaganda y educación del pueblo, pero francamente hablando y sin ánimos de molestar a quienes hoy aplican los métodos llamados anarquistas, todos absolutamente, no han logrado desprenderse de los moldes viejos, que aunque reformados, no han podido producir el brillante resultado que confiábamos.

Pues bien.

Es preciso reconocerlo, si esto es así, para señalar bajo un punto de partida que nos conduzca a nosotros, los anarquistas, a realizar una labor fecunda y equitativa, sin temor de que nuestros deseos no se vean frustrados o contrariados como hasta el presente hemos visto y lamentado.

Para que no vuelva a suceder lo de siempre se necesita:

1.º Que los anarquistas debemos tomar una parte cada vez más activa en la vida diaria del pueblo; que esa obra de educación, hecha ya para lo pasado, se haga más intensa y positiva; porque en la actualidad son excepciones.

2.º Para que nuestras ideas tengan el debido resultado práctico en el momento de lucha final, es preciso y necesario que la organización de las fuerzas anarquistas, capaz de difundir rebeldía consciente entre los trabajadores, tenga más sólido fundamento que tiene en la actualidad.

3.º Es necesario que los grupos existentes en cada nación o pueblo, sientan la necesidad de con-

certarse para lo concerniente a los sucesos de su país, aproximando cuanto pueda la crisis económica y la consiguiente revolución social.

4.º Se necesita que los revolucionarios de todos los países o naciones, sepan a qué atenerse sobre la acción y el valor de las promesas políticas, y sobre su efecto durante y después del período revolucionario.

Con esto nos bastaría.

Si a esa obra dedicáramos nuestra actividad, podemos confiar en un próximo porvenir.

Es esta la confianza, que cada anarquista debe tener en el triunfo de nuestras ideas.

¡Anarquistas venga pronto el congreso! organicémonos de modo que cada uno de nuestros golpes supere al interior; organicémonos para combatir y aniquilar al enemigo común el Estado y acabar de una y para siempre la corrupción política económica.

¡Viva el congreso anarquista!

¡Hurra por la Anarquía!

Por la «Federación de Grupos Anarquistas de Alcoy».

J. CASANOVA.

De lo que son capaces

Sin más preámbulo que la verdad, y por ornamento la realidad de los hechos, pongo de manifiesto un acontecimiento que por su forma, desarrollo y naturaleza, ponen en estado de meditación al más indiferente, deja estupefacto el ánimo y entendimiento de mayor serenidad y rebela a los espíritus más sumisos que concebir se pueda.

El domingo 19 del que rige, de nueve a diez de la noche, poco después de acostarme, oí un gran griterío de voces que repetidas pedían socorro; otras que decían: ¡muera el limpiabotas! ¡¡Matadlos!! ¡¡Matadlos!! ¡¡Asesinos!!

Persuadido de que estaba despierto, no podía suponer que aquello fuera obra de un delirio o de un sueño fantástico.

Me levanté y desde el interior de mi habitación presté atención necesaria para ver si podía averiguar lo que ocurría, pero ya no oí ninguna voz.

Como estaba en ropas menores, y el tiempo era inclemente, decidí acostarme; pero aún no lo había hecho oí una formidable protesta de todo el vecindario y una voz que decía «¡me han pegado, me han hecho sacar sangre por la boca!».

Entonces averigüé que esta voz era la de un vecino de la casa de enfrente llamado Emilio Albors.

También se hoyeron voces que decían ¡Soltadle! ¡no, ese no es!

Me vestí y me dirigí a la casa que suponía se había desarrollado algún suceso.

En la calle no había nadie, penetré dentro de la citada casa y subiendo por la escalera observé que una puerta estaba casi rota por completo, con un grande agujero por el que salía luz de su interior.

Todas las puertas estaban cerradas, y sólo hablaba el silencio de la noche.

Llamé a la puerta y me recibe la madre de Emilio Albors, enseguida, observé que esta mujer era presa por la emoción de lo que acababa de ocurrir.

Interrogué a esta mujer, y por su estado alarmante nada pudo decir y me retiré.

En el transcurso de tiempo pude enterarme, y esto casi todos los ciudadanos de Alcoy lo saben, que ocurrió lo siguiente:

El betunero que es hijo de los propietarios de la casa que habita Emilio Albors, llamó a este último, amenazándole con un revólver y que gracias a la prudencia de Albors, que se dió a la fuga, refugiándose en su habitación, pudo librarse del intento de agresión del limpiabotas.

Pero este le sigue detrás, y al ver que la puerta de la habitación de Albors estaba cerrada, intenta penetrar por la violencia, produciendo en la puerta grandes desperfectos.

Después de largo rato llegan fuerzas de la guardia Municipal, Seguridad y guardia Civil.

La actuación de estos funcionarios da por resultado la detención de dos individuos, el uno fué un vecino de la misma calle que a los gritos de socorro se presentó a prestar auxilio, y el otro Emilio Albors, propinándole a este último una paliza por parte del Sargento de la Guardia civil, dejando en completa libertad al autor de la tentativa frustrada.

Visitamos a la primera autoridad, por ver se si podía reparar esta abominable injusticia, manifestándonos sus buenos deseos y ofreciendo su intervención, lamentándose de lo ocurrido.

No hay lugar a dudas, al día siguiente nos enteramos que habían sido encarcelados el que pedía socorro y el vecino que fué a prestarlo, acusándole al primero de desacato e insultos, a la fuerza pública, y al segundo por ir a auxiliarlo, (digo si será por esto.)

¿Puede el que pide auxilio recibir con insultos y desacatos a la fuerza pública cuando va a prestarlo? (Hágase [los comentarios el buen lector).

Los hechos requieren claridad, a Albors, si se le encierra no es por delinquir, sino simplemente por ser sindicalista y por estar en pugna con el actual régimen basado en la injusticia.

Y para demostrarlo se tratan las siguientes pruebas: En la pasada huelga de albañiles y a pretexto de la explosión de un artefacto, fué detenido cuando se hallaba durmiendo en su domicilio y conducido al Cuerpo de Seguridad, donde se le propinó una paliza, no obstante recononer su inocencia.

Luego después en la detención del Comité se le propinó otra paliza rompiéndole un bastón en las espaldas.

De lo que se deduce, que lo único que se pretende es hundir nuestro compañero entre rejas, lo que confiamos se evitará por estar esto en pugna de todas las conciencias honradas.

A propósito de esto téngase en cuenta el concepto que se forma de la justicia histórica el inmortal poeta Campoamor que dice:

Para Justicia alcanzar,
tres cosas son menester;
tenerla, darla a entender
y que te la quieran dar.

SANTIAGO VALOR.

Para los que yo odio

Camarada y amigo lector: como explotado por la burguesía y que luchas por la libertad, tú dirás si sientes como yo el odio hacia aquellos que te oprimen y explotan.

A mí como a tí la sociedad me ha hecho una víctima y los hombres sólo me han enseñado a odiar y yo, rebelde y convencido de mis ideas comunistas, les detesto a todos.

Yo odio a todo aquel que dice lo que no siente, a esos les llamo hipócritas, ruines; caiga sobre ellos mi maldición.

Yo odio y escupo al rostro al que es vanidoso por que sólo ha de mella del orgullo y la corrupción.

Yo odio al que maltrate y pegue a los niños porque el que de ese modo obra no tiene ni dignidad ni decoro.

Yo odio al que insulte y explote a las pobres rameritas caídas en el arroyo, las cuales para comer venden los besos y caricias al mejor postor.

Yo odio al idiota beodo porque con su vicio asqueroso, no da más que frutos anémicos a la sociedad, los cuales son víctimas y llevan en el cuerpo el vicio del engendrador.

Yo odio al jugador porque se deja explotar por todas partes mientras que los suyos no pueden comer y van desnudos.

Yo odio a los chulos afeminados porque su sangre está envenenada con los microbios de la sífilis.

Yo odio a los monos de la tauromaquia porque sólo son trastos inútiles a la sociedad.

Yo odio a los borregos lanudos que sean conscientes de saciar el apetito a la raza acomodada.

Yo odio a los carniceros carceros porque apalean y asesinan a seres indefensos amarrados de pies y manos.

Yo odio a todos los esbirros por los crímenes que a diario cometen amparados por las hienas del capital; caiga sobre ellos mi feroz venganza y les haga polvo los sesos.

Yo odio al que creyéndose más fuerte abusa del débil que no puede defenderse del tigre que le acorrala.

Yo odio a los zánganos porque sin producir comen y tienen para sus gustos, todo lo cual sale del sudor del obrero.

Yo odio a toda la manada de típicos del alma porque con el nombre de un dios falso, nos roban, violan y matan; caiga sobre ellos mi odio y que no quede rastro de esas moscas venenosas.

Yo odio a las sanguijuelas del capital porque engordan con la sangre del productor; caiga sobre ellos mi venganza y que sean arrastrados por el suelo.

Yo odio a todas las taráñinas llamados Estados; mi base de lucha es implantar el comunismo y destruir esta maldita sociedad en donde no se respira mas que peste;

caiga sobre esos reptiles inútiles mi odio destructor.

Y por último digo que para ser libres tenemos que dar fin de una vez con todos estos insectos dañinos barrerlos todo, arrasarlo, hasta que no quede ni el recuerdo de esta raza criminal.

Entonces podremos gritar como un sólo hombre con todas nuestras fuerzas.

¡Paso al comunismo anárquico!

UN MARINO ANARQUISTA.

Cartagena. 12-12-920.

PÁGINAS DE ORO

DE PI Y MARGALL.

Lo que dicen los anarquistas

Nosotros queremos la felicidad del género humano; suprimir la guerra y la discordia. No admitimos clases entre los hombres. Todos son, en nuestro sistema, iguales; todos constituyen una sola familia, y tienen por patria el mundo.

Han de vivir todos sujetos al trabajo. Cada uno ha de trabajar según sus fuerzas y consumir según sus necesidades. Todo es de todos.

El trabajo para la satisfacción de las necesidades de la vida, como no habrá quien de él pueda estar exento, será de duración corta. El resto del día podrá cada uno invertirlo, salvo las horas de alimentación y sueño, en satisfacer las aspiraciones de su alma; quien al arte, quien a la poesía, quien a la ciencia, quien al modo de aplicarla a la agricultura y a la industria.

Cesará bajo nuestro sistema esa constante preocupación por el día de mañana, que tan inquietos nos trae y acibarará todos nuestros gustos.

La seguridad de que no nos faltará nunca de qué comamos y de qué vistamos, nos dejará tranquilos, y nos permitirá la expansión de todas nuestras facultades y sentimientos.

Igualdad en los deberes, los derechos y los recursos, matará en nosotros las males pasiones, sobre todo la envidia y la ambición, fuentes de tantos crímenes. La comunidad en el trabajo hará que seamos todos como hermanos.

Las sociedades han sido hasta aquí, regidas por la autoridad y la fuerza; nosotros las queremos regidas por el amor y el libre consentimiento.

¿Qué hay de irracional ni de inhumano en esas aspiraciones? Podrán ser irrealizables, nunca merecedoras de la insensata persecución de que son objeto.

¿Lo serán los medios de ponerlos en práctica? Lo son desde luego los crímenes en su nombre perpetrados; mas ¿Cuándo los crímenes autorizarán la persecución de las ideas?

Quiéren, se dice, realizar sus aspiraciones por una medida vio-

lenta; por la expropiación súbita, universal y gratuita de toda la riqueza. Expropiaciones en masa y en su sólo provecho hicieron en todos tiempos los vencedores con los vencidos. Dejad que se debata libremente la idea, y los anarquistas, mal que les pese, habrán de ir por una serie de transiciones al cumplimiento de su ideal, si es que su ideal puede cumplirse. Como los diamantes se desgastan y pulen frotados los unos contra los otros, se desgastan y pulen las ideas por el mútuo frote.

Los anarquistas, queriendo o sin querer, van al comunismo.

INDIO ROJO.

Por la copia
Alcoy, 21 Diciembre 1920

Por qué soy anarquista

Camarada y amigo lector: antes de leer estas cuartillas faltas de concordancia, ten en cuenta que su autor no es un filósofo y menos un literato, sino un esclavo marino, que cansado de permanecer por más tiempo mudo, empuña la pluma con fuerza y dice: ¡Ay anarquista amada, cuándo te podré abrazar! Y ahora, raza acomodada, para deciros por qué soy anarquista ahí van estos renglones:

Si al venir al mundo, yo hubiera visto que no había tiranos ni tiranizados, que todos éramos iguales, entonces era prueba que la sociedad vivía libre; pero como ha sido todo lo contrario, lo que he visto y he pasado por los crímenes e injusticias cometidas por vosotros, no he podido hacer más que rebelarme contra toda vuestra raza de asesinos.

Es más, así como vosotros, compará de tigres, estudiáis para seguir explotando al pueblo yo lo hago en mis libros para ver del modo que mis fuerzas me lo permitan, poder aniquilaros y dejar el camino libre a los que piden libertad y de una vez arrojaros al abismo, como se hace con las piedras de las canteras.

Vosotros, panzudos capitalistas, no os importa un comino que el pueblo sufra, que sea robado. ¿Qué podeis hacer vosotros en bien del pueblo? Lo que vosotros deseais es que sea inculto, que no sea anarquista; así es como vosotros quisierais que fuera siempre, pero estáis en un error, porque ya los desposeídos se han dado cuenta de lo que sois y valeis y se disponen a la lucha contra todos vosotros ¡asesinos, verdugos!

¡Sí, chupópteros, vosotros no caereis de nada, mientras que el pueblo carece de todo, tenéis palacios por viviendas montados con todos los adelantos modernos. En cambio, al que con más derecho le pertenece todo eso, está condenado a vivir en chozas apesantadas donde sólo se respiran aires insanos, que hacen sus pulmones polvo; sois dueños y señores de los campos los cuales no cultivais

y en cambio os comeis los mejores manjares.

Y el esclavo, ese pueblo hambriento que saca de las entrañas de la tierra el alimento, si quiere comer pan lo tiene que pagar a peso de oro y luego, al comerlo, resulta ser tierra de los caminos.

Teneis en los teatros lujosos palcos donde la mayoría de las veces se ven casos indecentes, que el obrero sufre y aguanta, mientras el pueblo que con sus brazos lo hizo todo, es arrojado como un trapo en un asqueroso «gallinero».

¡Y todo por el maldito metal!

Para colmo de ignominias teneis a vuestro servicio hermosas y sanas muchachas, que luego de ser vilmente explotadas como igualmente maltratadas algunas de las veces las hacéis víctimas a la sociedad y cuando os habeis cansado y saciado el deseo, entonces las arrojais al arroyo como cosa inservible. ¡Miserables!

¿Y aún teneis la osadía de decir que no sea anarquista?

Cuando llegue la hora de saldarlo todo os diré por qué lo soy.

Yo sólo deseo que los hombres odien mucho, que todo lo guarden acumulado y así es como un día no muy lejano podamos hacer la revolución y de una vez arrasarlo todo, hasta que no quede ni tan sólo el recuerdo de toda esta raza de criminales que viven hoy en esta corrompida sociedad.

¡Sí, farsantes inmundos, qué concepto os habeis formado de nosotros, trastos inútiles, cuando buscáis borregos que os guardan las espaldas? Alguna cosa vereis venir que os hace estremecer y ser por lo tanto más cobardes aún de lo que sois.

Pero tened presente, buitres, que no me atemorizan vuestras amenazas, pues ni con vuestras deportaciones, ni con pactos de hambre, ni con vuestros somatenes, ni con encarcelamientos, ni con vuestros asesinatos pagados, ni con los apaleamientos, ni con vuestros poncios los gobernadores y ni con todos vuestros esbirros me hacéis miedo; al contrario, soy más rebelde y más odio anárquico reconcentro, pues antes de ser esclavo, prefiero la muerte.

Acordaos bien, reptiles venenosos, soy anarquista comunista, mis enemigos son: Estado, Capital y Religión; yo detesto vuestro credo, es más, no creo con vuestro progreso, yo soy responsable de los actos que cometa, los cuales realizo impulsado por mi conciencia y estoy convencido como apercatado de lo que soy y de lo que valeis.

¡Sí, víboras humanas, todo vuestro oro lo he de fundir y con su líquido enrojado con vuestra sangre haremos una cadena y un áncora y con esto os daré fondo en alto mar, para que tengan un banquete los peces.

Pueblo, unámonos fuertemente, porque nuestra lucha será como la del tigre y del león; pero no desmayemos y así veremos como no

vencen a estos que, cansados de tanta injusticia, se disponen a dar fin de una vez a esas fieras del capital.

Ya siento las pisadas de mis camaradas los esclavos, que han roto las cadenas de la opresión y están dispuestos para la derrota del capital, todos ellos vienen con antorchas encendidas, arrasando los palacios, otros llevan la bandera roja, símbolo de la libertad, pues todos son anarquistas comunistas que dicen con gritos ensordecedores:

¡Muera la raza de estados capitalistas!

¡Paso al comunista anarquista!
Cartagena 3 Diciembre 1920.

AVISO

De todos es conocida la arbitrariedad de que ha sido objeto El COMUNISTA LIBERTARIO. han asaltado la redacción, han hecho desaparecer el libro de direcciones, se han llevado los artículos que teníamos en cartera y por último, para colmo de los colmos, persiguen de la manera más sañuda nuestro gerente y corrector Diego Martínez.

Así es que, contra nuestra voluntad, nos vemos obligados a suspender la publicación de «El Libertario», esperando que todos, colectividades, grupos y compañeros, se apresuren a mandar su dirección a la vez que, esperamos pagarán los paquetes los que se hallen retraídos en el pago.

Dirección provisional: Enrique Gisbert, San Jaime, 6, 2.º.

El Grupo editor.

Estamos donde estábamos

No esperéis que se quebrante nuestra organización sindical por medio de represiones y asesinatos impunes que a cada minuto cometéis, ¡cañales del poder! No se puede aniquilar lo que tantos sacrificios cuesta, con vuestra torpe e inefectiva actuación contra los obreros y ciudadanos más activos dentro de la lucha social, hoy embravecida más que nunca, por vuestro egoísmo y ambición dentro del estado autocrático donde os cobijáis como energúmenos, conspirando y actuando en un sentido inquisitorial contra los obreros.

Políticos, burgueses, todos se han exacerbado contra el sindicalismo; éste permanece intacto y actúa en el sentido ilegal de la forma que mejor puede para que el proletariado esté orientado en el movimiento y desarrollo de la cuestión social.

**

Los Sindicatos Unicos, tal como hoy están actuando, van perdiendo toda la esencia revolucionaria y hasta se puede afirmar que los militantes que tiempo atrás eran extremistas en acción y teorías, hoy los vemos pensar y obrar de otra manera que, a mi concepto,

han incurrido muchos en el grave error del reformismo y la conservación de la fuerza organizada.

Esto, si se quiere corregir, aún es tiempo para evitarlo de una manera armónica entre todos los que pensamos ausentar todo lo malo de las organizaciones, para que éstas se desarrollen con pureza ideológica, sin apostaciones ni claudicaciones que siempre hemos lamentado una vez hechas.

Para que estos defectos queden eliminados de las agrupaciones obreras, es preciso sustituir la idolatría por la ecuanimidad, las retribuciones por el sacrificio y anteponer el espíritu a lo material.

ASTORIGES EL ROJO.

A todos los compañeros, grupos y Sindicatos.

Camaradas: Nos vemos en la precisión de hacer un llamamiento a todos para salvar la publicación de El COMUNISTA LIBERTARIO. Una pauta, una ruta a seguir dentro

del criterio libertario, requiere el esfuerzo y sacrificio de todos.

Las publicaciones anarquistas en estas circunstancias son imprescindibles, son necesarias.

No obstante y haber empezado nuestra publicación con suficientes fondos para seis o siete números, el gasto que ocasiona cada número es enorme, teniendo por déficit la exorbitante suma de 60 pesetas por 1.400 ejemplares, y esto como comprenderéis, materialmente nuestro semanario necesita del maldito dinero para poder llevar a efecto la obra de capacitación de la clase obrera y la regeneración del género humano. Sin el apoyo espontáneo y decidido de todos, sólo dos números se podrán publicar.

Compañeros: en espera de que todos laborareis por la vida del periódico aportándole dinero por medio de suscripciones y donativos y cuantos medios creais necesarios para ver nuestros deseos coronados por el triunfo de nuestro querido ideal libertario.

La Redacción.

ACCION SINDICAL

Los barberos

Trabajadores: a vosotros nos dirigimos y en nuestro ánimo está que sea por última vez, pues vamos a daros cuenta en pocas palabras de nuestra abnegada actitud.

Como sabéis hemos soportado nueve semanas de lucha titánica, contra esa absurda patronal.

Nuestra actitud desde el principio hasta la fecha creemos ha sido relativamente igualada, como trabajadores conscientes, pero en el curso de nuestra lucha, salió una camarilla que su única intención prestábase a desviarnos, y como se ha demostrado, reanudar el trabajo traidoramente a espaldas de sus compañeros de oficio y prestarse a desempeñar el tan ridículo y asqueroso papel de esquirolas.

Pues bien, ante esa pobre determinación de estos malvados individuos sin conciencia propia, la nuestra está toda en contraoposición, siendo la siguiente:

Que, habiéndonos quedado un puñado de jóvenes, los únicos conscientes del oficio, hemos acordado antes de reanudar el trabajo humillados y, habiendo fomentado dicha camarilla una sociedad exigiéndonos, caso que volviéramos al trabajo, adherirse a ella, hemos determinado, repetimos trabajadores y por última vez, que nuestra dignidad está muy por encima, tanto de estos canallas como a la vez de esos patronos y ante todo esto tan absurdo (que si no fuera porque queremos que lo sepais nos dá asco y sentimos insertarlo en estas columnas) nos quedamos en nuestro Sindicato Unico de trabajadores en general esperando el óbolo

que vuestra dignidad nos preste a cambio de serviros todo lo más cómodo e higiénico que podamos.

Trabajadores, humillándonos os humillan a vosotros, que lo creemos más indigno por ser todos explotados: nos atenderéis con la debida justicia, esperando os habreis dado cuenta de nuestra honrosa determinación (pues nos ha sido aceptado por completa mayoría) juzgándola como es debido y pres-tándonos la solidaridad que te pedimos.

La Comisión.

AL PUEBLO

Trabajadores todos:

La sección de panaderos de esta localidad perteneciente al sindicato único de Alcoy, os pide por primera vez vuestra cooperación en boicotear la panadería de Angel Molina (a) El Calderer, Calle Pintor Casanova, núm. 32 (esquina Santa Teresa.)

Esta imbécil santón burgués creyendo ser el virrey de la patronal panificadora de Alcoy, quiso provocar y atropellar la dignidad de nuestros camaradas; y éstos cumpliendo con su deber de proletarios conscientes, declaráronse en huelga y al mismo tiempo el boicot, si dicho burgués no rectifica su conducta.

Pueblo: cumple tu obligación.

LA COMISIÓN.

Camino de Acracia

Soy un acérrimo entusiasta del ideal anarquista, y por esto lucho y lucharé contra todas las injusti-

cias que se perpetran en la Tierra.

Soy joven en el campo anarquista, pero me basta para reconocer que la vida sin lucha es contraproducente para la buena marcha del progreso.

Fabri, Mella y Kropotchine han sido mis únicos pedagogos. Sus artículos y libros han despejado mi mente, instruyéndome para obedecer y luchar contra todo lo que se anteponga al desenvolvimiento del progreso humano.

Fraternidad, igualdad; palabras sublimes e incomparables, que necesitan de la convicción de la mayoría de los explotados para que tengan un resultado práctico.

La sociedad en que vivimos está nutrida de zánganos que comen y disfrutan de los mejores bienes a costa de nuestro trabajo cotidiano. ¿Es esto equitativo? No, y mil veces no. ¡Atrás la cobardía! ¡Muera la inacción!

No quiero hacerme cómplice de tan horrendo y despreciable crimen. Me considero ácrata y consagraré toda mi existencia para propagar la revolución social.

Quisiera vivir como viven los pájaros en el bosque, pero considero que para disfrutar de semejante libertad debo acudir a la barricada, lo cual acepto con mucho gusto aunque en la pelea sea yo uno de los baja... Por el amor a la lucha sacrificaré toda mi existencia.

La cárcel y la horca es lo que menos me importa. Adelante, siempre adelante, morir por las grandezas de un ideal libertario es de humanos.

Tengo el pleno convencimiento, que para propagar y gozar de mis ideales, tengo que sufrir muchos inconvenientes que acepto gusto y sonriente.

Jóvenes de diferentes sexos, empuñad el libro y la pis...la, y unios para dar el último empujón que tiene que convertir en cenizas a esta inútil y detestable sociedad.

¡Todos a la barricada!

¡Viva la revolución social!

¡Hurra por la anarquía!

JOSÉ NADAL.

Sabadell y Diciembre.

Aviso importante

Renovación proletaria, acaba de publicar el interesante trabajo del notable y popular escritor Valentín de Pero, con el título «El Sindicalismo frente a la Política».

Los obreros, antes de ir a la faza lucha electoral, deben leer este superior trabajo.

Precio: 25 céntimos.

El corresponsal en Alcoy Francisco Ivars.

«IMPRESA FRATERNIDAD»

RECIBOS DE INQUILINATO

Se hacen en esta imprenta

A 1'25 PTAS.